

posdata

Domingo 19
de Febrero
de 1978.

Tus caras primicias

Tengo asidas tus manos que parecen ser mias; tengo llenos mis brazos de tu lozania; plena de ternura gozo tu hermosura que es fuego en tus ojos, y tus labios, sonrisa que entre luz y sonrojos tu belleza armoniosa.

Perdido en los dobleces de tus dulces caricias saboreo las eces de tus caras primicias. Librame de tus brazos de dulzura, amor mío; deja libres mis pasos para irme de aquí cargando tu desvío; quiero ser libre, y luego regresar hacia ti, ostentando de nuevo para ti mi albedrío.

Ir

Si vas, y no vienes en tu abono tienes, no es de lamentar, ni de condoler, así debe ser.

Si estás, y no vas ni vienes, porque te detienen los bienes que tienes, déjate de estar; ve como el que va sin bienes; comparte, reparte, abdica, achica; la carga aligera y de esta manera animate a andar, el largo camino que hacia tu destino te ha de llevar.

Rafael Ballesteros López

de la S.S. de G. y E.

En la Creación

De todas las mil creaciones vertió, como no hizo Set, la luz en las plasmaciones, excelencia en perfecciones, Jehová Dios en Nazaret.

Hizo el Hacedor Eterno, la vibración prodigiosa de ese caudal sempiterno y cauce con vida y tierno de la creación milagrosa.

Y, en él, princesita santa, el Hacedor luminosa, a ti, virtud sacrosanta, con gracia, luz y miel tanta, te dio primor prodigioso.

Hace unos días terminó la primera fase o ciclo escolar de la más reciente generación de estudiantes de la Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia, de la U.A.B.C. El tema principal tratado durante la fase que el del método científico. A la evaluación de los alumnos ha seguido la evaluación del ciclo mismo y de quienes participamos en su programación y desarrollo; y es precisamente del examen del trabajo efectuado que surgen estas notas, a modo de reflexión, cuya presentación pretende transmitir a otros estudiantes y profesores una experiencia educativa.

La reflexión se teje alrededor de una pregunta que puede formularse así: ¿qué sentido tiene la impartición y el aprendizaje del método científico en el aula?

Este "alto" en el camino parece contravenir la circunstancia actual de que la atención del individuo, en este mundo contemporáneo, se concentra en los problemas a solucionar, por un lado, y en sus respuestas, por el otro. Lo anterior recibe el nombre de pragmatismo, y denota la ausencia de un proyecto global, y de la serenidad necesaria que vincula el entendimiento de un problema con la formulación de una respuesta.

La falta de serenidad supone intrínsecamente la falta de paciencia, vocablo del pasado que se compone de otros dos: paz y ciencia. Finalmente, la escasez de estos vocablos y la práctica que suponen se reflejan claramente en la educación, lo mismo que en el mundo de las decisiones políticas y económicas.

La fórmula vulgar de la falta de serenidad (paz y ciencia) puede construirse a partir de números. Cada día, se insiste, hay más gente demandando educación, que es una manera elegante, casi decimonónica, de decir adiestramiento. La educación superior, por ejemplo, se revuelve en la contradicción de su propio objetivo: debe contribuir a formar individuos críticos e innovadores y, simultáneamente, debe ser un instrumento de control de masas, especialmente de las emergentes en el crecimiento urbano.

La contradicción es más ficticia que real, pero subsistirá mientras existan mexicanos que piensen (y actúen) en la educación superior como una manera de lograr la independencia tecnológica y científica del país. Entretanto el pragmatismo campea, y no resulta tan sólo de la presión del número, que apenas es un efecto de otras cosas, sino principalmente de los objetivos implícitos que el Estado (conjunto semiarticulado de fuerzas sociales que detentan el poder político) confiere a la educación, y también de aquellos objetivos que, a veces penosamente, las instituciones de educación superior hacen suyos.

Frente al número y frente a estos objetivos implícitos y explícitos, surge la intención de cuestionar el sentido pragmático de la educación (adiestrar para la producción, reforzando antes, durante y después, la idea de la rentabilidad indispensable del ejercicio profesional puesto que al final de cuentas, el profesional y el técnico venden un servicio, o sea, un valor de

Luis Liórens Báez

cambio, en el mercado de trabajo). Las herramientas del cuestionamiento son posiblemente dos: la crítica a la educación, a sus principios, organización, procedimientos y metas, y la transformación de los objetos del conocimiento y su verificación en la práctica por medio de la ciencia.

En tanto que la ciencia constituye una manera de vincular al sujeto con el objeto, la teoría con la práctica, se le entiende como proceso. La primera experiencia adquirida dice que vale más aplicar atinadamente sus principios, filosofía, metodología general y particular, etc., que repetir definiciones acumulables en el cerebro del estudiante.

La experiencia de un joven de secundaria puede reunir las condiciones del trabajo científico lo mismo que en el caso de un investigador experto. Esto es así porque en su mismo germen la actividad científica integra ya, en forma simple, todos los atributos que al desarrollarse van llevando al conocimiento original o nuevo.

La ciencia no se limita al método experimental, y esto es importante cuando se está hablando de la educación. Maurice Duverger define la experimentación científica como: "...una observación provocada y dirigida... En todo caso, el experimento se realiza para verificar la exactitud de unas hipótesis previamente definidas". (DUVERGER, M.1962:391).

Dada su gran utilidad pedagógica, la experimentación es un método particular muy aceptado en todos los niveles del sistema educativo. Habrá que decir, sin embargo, que formará parte de la ciencia en la medida en que no se

...La formación científica implica la la discusión de las reelevantes concepciones del mundo...

ha desligado de las cuestiones filosóficas y metodológicas que proporcionan un contexto al método experimental. Estas cuestiones, su discusión y análisis entre alumnos y maestros es tan importante como la enseñanza y el aprendizaje del método experimental.

A veces ocurre que cuando un camino o una solución han sido probados con éxito, se llegan a olvidar o a menospreciar otras alternativas. Ocurre también que estas se convierten en reglas, y se les llega a abstraer de su contexto de aplicabilidad. El enaltecimiento exagerado del método experimental, el sacarlo de su contexto en el ámbito de la filosofía y de la metodología conduce a la "...petulancia racionalista o a la soberbia de creer que uno posee la verdad absoluta y que todo es explicable". (ARANA, J.1975:54).

Una vez reconocida la justa importancia del método experimental, como la de cualquier otro método científico, nunca será ocioso insistir en la necesidad de que el estudiante sea formado en un ámbito que le permita, fundamentalmente, desarrollar sus capacidades para la búsqueda de la verdad objetiva. Subrayo la idea de búsqueda para enfatizar que el conocimiento, y por ende el aprendizaje, tiene mucho más que ver con la inteligencia que con la memoria.

Este ideal choca con el pragmatismo y el espíritu de rentabilidad imperantes; con la falta de serenidad y de todo lo que implica. No obstante el riesgo de caer bajo el peso de los adjetivos, vale la pena intentar una respuesta a la cuestión del sentido de la impartición del método científico en las aulas (de cualquier nivel educativo).

Para el estudiante y para el recién egresado de la escuela superior, el método científico es más una actitud y una incipiente actitud que otra cosa. Ambas presuponen la idea de una concepción acerca del mundo (discusión filosófica) que conduce a la identificación de las maneras (metodología—métodos particulares) de cómo el individuo resuelve los problemas que le plantea la realidad, o de por qué no los puede resolver...

La formación científica implica, en consecuencia, la discusión de las más relevantes concepciones del mundo y de la realidad, tanto como el aprendizaje de los métodos particulares y de las opciones técnicas.

La impartición del método científico, no a manera de píldoras en una programación académica de catequesis, sino en su justa dimensión de proceso, tiene por objeto lograr que el estudiante (y el profesor) desarrolle la capacidad de conocer y transformar la realidad: la ciencia no es un mero quehacer académico; es, también, una expresión de rango político y social.

La erradicación (?) del pragmatismo viene por añadidura, pero no debe pensarse que por sí solo desalojará las aulas. La tarea es ardua, aun la de comprender por qué la educación se mide por promedios y se rige por periodos fijos de tiempo; por qué a la ciencia se le confunde con recetas y otras muchas cosas más.

Histérica

Dra. Gloria Agullera Espinoza

Se designa histerismo a una forma específica de neurosis caracterizada por la pérdida de funcionamiento ya sea en la esfera física o en la mental. Desarrolla el mecanismo de conversión: el trastorno mental lo convierte en físico. La pérdida física (conversión) puede ser de una función motora o de movimiento ("parálisis" o incapacidad para hablar; movimientos desordenados o temblores) o de una sensación ("anestesia", es decir "no siente", más comúnmente en el lado izquierdo, "ceguera"); la pérdida mental (disociación) puede ser en la conciencia ("desmayos", trances, fugas), en la memoria (amnesia) o en la integración total (éxtasis, "fragmentación de la personalidad"). La experimentación de un "nudo en la garganta" es común.

Características psíquicas. El psiquismo del histérico ofrece muchos rasgos comunes con el infantil. El egocentrismo (amor excesivo de sí mismo) ocupa un lugar destacado; el paciente apela a todos los medios para captarse las atenciones, mimos y admiración de los demás; vive egoístamente en su mundo reducido, que en general está en abierta contradicción con la realidad. La sugestibilidad está siempre aumentada en relación con la del sujeto normal. La fantasía es exuberante y origina toda clase de falseamientos, en recuerdos y percepciones; en relación con ella están las fabulaciones (mitomanía: manía de decir mentiras), tan frecuente en estos enfermos. Se trata de personas soñadoras en las que no existe un límite de demarcación precisa entre el mundo real y el de su imaginación. Por eso son frecuentes las alteraciones del ánimo y su tendencia a la teatralidad. Al igual que en los niños, sobre todo cuando éstos se hallan entregados a sus juegos, resulta disparatado preguntarles si creen lo que dicen. Un caso extremo lo constituye la llamada pseudología fantástica; ataca preferentemente a los hombres y en ella la vanidad se sirve de la fantasía para hilvanar una serie de mentiras fantásticas resultantes del falseamiento de hechos y recuerdos.

El neurótico histérico tiene una vida afectiva hábil y con predominio sobre la intelectual. Como en todo, es exagerado y versátil en sus afectos. Al mismo médico tan pronto le venera y deifica como, en un momento dado y por cualquier nimiedad, le aborrece y critica. Pasa bruscamente, y por motivos sin importancia casi siempre, de la alegría a la tristeza, de la simpatía al odio, del altruismo exagerado al egoísmo feroz, y viceversa. Difícilmente está indiferente, pues todo le despierta fuertes emociones. Aunque aparenta grandes pasiones, fracasa en el amor como esposa y como madre. Si prodiga favores es para cobrárselos con creces de una u otra forma. Sumamente celosos, difícilmente pueden convivir dos de estos enfermos en buena relación afectuosa. Si viven en un mismo ambiente, procuran captárselo y acapararlo, cada uno a su favor. Exageran sus padecimientos e infortunios, con el deseo de ser consolados y compadecidos y, en parte, por una tendencia masoquista (experimentar sufrimiento). En ocasiones parece que gozan con el dolor y que encuentran la felicidad en sus lágrimas.

El neurótico histérico suele mostrar una notable tendencia hipocondríaca (la persona tiene preocupaciones exageradas o sin fundamento relativas a su estado de salud). Se ha dicho que le gusta jugar a enfermo y médico. Algunas veces se lesiona o mutila inconscientemente o inconscientemente para mejor representar el papel de víctima. Cuando sufre alguna enfermedad orgánica, unas veces, casi siempre cuando es ligera, la exagera desmesuradamente, y, en cambio, otras obra como si no le diese ninguna importancia. Así se niega, por ejemplo, a tomar las medicinas, no se somete a un régimen, se levanta de la cama y sale de casa con fiebre; en fin, comete toda suerte de imprudencias en tono de jactancia para que hablen de él y le prodiguen más atenciones. Aunque le gusta jugar con el peligro y, por lo tanto, con la idea de la muerte, los intentos de suicidio suelen ser puras ficciones. Si alguna vez estos intentos surten efecto, casi siempre es porque el sujeto ha calculado mal. En los rarísimos casos de neurosis histérica pura en que el suicidio se consuma con el pleno deseo del individuo, los enfermos eligen la forma más teatral y la utilizan como una venganza hacia los demás para impedir, con su recuerdo, que puedan gozar de la vida.

La inteligencia es muy variable según los casos; la neurosis histérica puede injertarse en una oligofrenia (retraso mental), pero también puede aparecer en personas que, si bien carecen de la objetividad de juicio y de la profundidad de pensamientos necesarios para una inteligencia abstracta superior, poseen dotes dialécticas, buena memoria, aunque deformada a su gusto, y capacidad de observación, cualidades que les dan apariencia de personas bien dotadas. Con

frecuencia poseen aficiones y facultades artísticas. Se comprende que el enfermo bien dotado es mucho más peligroso que los otros, porque suele pasar inadvertido para mucha gente, que cae en sus redes y tiene que sufrirlo. Tal es el caso de algunas esposas cuyos maridos, hombres incluso enérgicos e inteligentes, no se dan cuenta de la histeria de su cónyuge, a pesar que los torturan y manejan a su antojo, hasta transcurridos muchos años de matrimonio.

El juicio crítico es muy poco objetivo.

La memoria y la atención varían grandemente según la tonalidad objetiva del momento. Suelen recordar lo que les conviene y olvidar o falsear lo que les perjudica.

Sexualmente es frecuente el infantilismo y la frialdad más o menos encubierta. Las mujeres histéricas suelen tener éxito en el arte de la coquetería, no tanto por el deseo de amar como por el de sentirse halagadas y tener al hombre supeditado y amable.

La dependencia a sustancias tóxicas (alcohol, drogas) que suelen presentarse con frecuencia empeoran el cuadro.

Lo dicho hasta aquí corresponde al psiquismo de fondo o caracterológico del neurótico histérico.

Causas: Existe una predisposición congénita a sufrir la neurosis histérica que varía mucho de unos a otros casos.

Se da con mayor frecuencia en individuos del sexo femenino.

La edad propicia es la comprendida entre la pubertad y los 25 años; unas tres cuartas partes de los casos aparecen en esta etapa.

Entre las causas externas figuran las que, por su intensidad o inadecuación, exigen del sujeto una madurez psíquica o un temple que no posee. En concreto, pueden reducirse a dos grandes grupos: las relaciones con el amor (especialmente en la mujer) y con la muerte (sobre todo en el hombre). Es decir, las causas relacionadas con el instinto sexual y con el de

conservación. Entre las primeras figuran las que dan lugar a desengaños amorosos, celos, odio. Entre las segundas, las que provocan pánico, terror, miedo, cólera. No es preciso que actúen en forma brusca (trauma emotivo), sino que pueden hacerlo también de modo lento pero persistente como en el caso de miseria, largas esperas angustiosas, etc.

La escasa cultura y formación y los horizontes reducidos disminuyen las posibilidades de adaptación, facilitando el terreno para que surja la neurosis histérica.

Desde el punto de vista psicodinámico, se presupone que el conflicto enterrado (Complejo de Edipo tratado en el desarrollo de la personalidad) no solo se filtra de su represión (por medio de la represión se evita inconscientemente que los impulsos amenazadores, sentimientos, deseos, fantasías y recuerdos se vuelvan conscientes), sino que amenaza la fragmentación completa, de manera que se tiene que recurrir a las defensas mayores. El síntoma escogido depende de la falla desconocida de los diferentes órganos (lugar de menos resistencia) y el fondo psicológico previo. El valor simbólico y el significado de determinada función o parte del cuerpo determina el cuadro clínico, por ejemplo, la parálisis de las piernas significa deficiencia para "levantarse" contra los problemas de uno; la ceguera representa la inconformidad para "ver" la verdadera situación; el enmudecimiento representa un silencio protector. Característicamente, el síntoma aislado representa tanto la gratificación indirecta del impulso prohibido (escapar, devorar, o violar visualmente, destruir verbalmente) como el castigo. El soldado paralizado ha abandonado la batalla, pero ya no puede caminar, encontrándose a salvo, resignadamente acepta su estado de invalidez.

Recuerdo a un joven con la responsabilidad del mantenimiento de la madre y hermanos menores, quedando paralizado ante la impotencia de hacerlo.

Tratamiento: Requiere atención psiquiátrica.

ANSIEDAD

Ansiedad es el término empleado para describir la experiencia subjetiva de una tensión desagradable, inquietud y angustia que acompaña a la amenaza y al conflicto físicos. A menudo se manifiesta por reacciones tales como aumento de la frecuencia del pulso y de la respiración y elevación de la presión sanguínea. Puede decirse que se trata de "ansiedad inconsciente" si no es aparente, pero existen causas suficientes y efectos precisos que pueden ser identificados y en especial si la ansiedad posteriormente se vuelve consciente. La ansiedad en sus diversas formas está presente en la mayoría de los trastornos psiquiátricos.

1.- **Ansiedad indicadora.** Freud originalmente concibió la ansiedad como una libido frustrada (y consecuentemente reprimida). Posteriormente desarrolló un concepto más útil de ansiedad como significativa de una función señaladora contra la proximidad del peligro hacia el ego proveniente de los impulsos instintos primitivos. Si el desarrollo de la acción requerida para la satisfacción de los instintos (id) es inaceptable para el ego, surge la ansiedad que conduce al establecimiento de los llamados mecanismos de defensa. Cuando la ansiedad es muy grande, se presupone que el individuo se encuentra bajo una tensión muy intensa de sus instintos que aun no han encontrado los medios para proveer salidas adecuadas o establecer defensas que tengan éxito. En forma característica el individuo se halla consciente de su ansiedad pero inconsciente de una causa razonable para ella. Puede responder en exceso a situaciones triviales fastidiosas que se presentan en su vida cotidiana, puede tener pesadillas o puede hallarse irritable por lo general, trastornado o "nervioso".

2.- **Ansiedad de separación.** La ansiedad de separación es la ansiedad conectada con el abandono inminente o temido o la pérdida de una persona que uno necesita. Es frecuente entre los jóvenes que dependen de sus progenitores, gente inmadura a cualquier edad, etc. Puede ser la causa del llamado síndrome de la "fobia escolar", que a menudo mantiene a los niños con aversión a la escuela. No es una fobia y a menudo no es expresada como "yo tengo miedo de ir a la escuela", sino por quejas físicas a menudo repetidas tales como dolor de estómago o de cabeza que imposibilitan la asistencia a la escuela. La causa no es la escuela sino la separación materna.

La ansiedad de separación debe distinguirse de un horror profundo y casi indescriptible, el cual mencionan la mayoría de los enfermos mentales y se halla asociado con pensamientos y sentimientos de aniquilación o la cesación de ser.

3.- **Ansiedad de castración.** La ansiedad se refiere al miedo a la castración simbólica, castigo o lesión en general. (Continuará).

Fernando Trejo

Palabras a mi hija

Solereid:

Quiero darte una parte de mí. Esto que soy ahorita: un alma enamorada de tí, de que te levantes por las mañanas, vayas a la escuela y agites tu esqueletito al ritmo de tus ojos, ávidos pájaros de lo que te gusta. Tu increíble energía, tu amor y tu fe. ¿Qué amo más de tí? (como si tu sola presencia no bastara para destrozarme el corazón en miel y en lágrimas) ¿tu torrente de preguntas esenciales? (como si esperaras que a través de mí se posaran todos los misterios del mundo) ¿tus ganas increíbles de echar mano de cuanto ves? ¿tu cabecita bella como una espiga al viento? ¿los resquicios misteriosos que tú sabrás colmar de Energía?

Bella hija del mundo: llena con tu inefable luz las noches que te esperen y a los días dales tu trino sagrado, tu voccecita guía que a tus amiguitos debe parecerles la flor del mundo, su concreción inmediata.

Tu papá.



Un bello florilegio de bellas y encantadoras señoritas mexicalenses, hoy muy respetables señoras, destacando al centro Carmelita Paralta, como candidatas para reina de Carnaval de Mexicali 1929, ocupando también la nota social, Carmelita como triunfadora y sus compañeras como princesas y damas de honor.

YA POR el siglo pasado un político y escritor francés, M. Valtour, escribió que "hoy en día no hay sociedad; sólo hay muchedumbre". Y es que entonces se entendía como en algunos lugares se sigue entendiendo, hasta hoy, que la sociedad, sóloamente la integran la élite, lo más granado, selecto y distinguido de un conglomerado. También se llama alta sociedad o buena sociedad, aunque ya Madame Pompadour, una encopetada marquesa francesa del siglo XVIII y escritora por añadidura, dijo en alguna ocasión que "no hay peor sociedad que la llamada buena sociedad". Todavía en los pequeños pueblos de nuestra exuberante provincia mexicana, la sociedad —lo demás es "peladaje"— la integran el cura, el presidente municipal, el cacique, el doctor, los comerciantes más riquillos y algunas dos o tres personas más que destacan en alguna actividad; todas estas gentes con sus respectivas esposas y familiares.

Esto dará una ligera idea que cuando se habla de sociedad se involucra mentalmente algo de vanidad, de inmodestia y presunción; lo que quiere decir que no estaban muy fuera de la razón un grupo de estudiantes que en una ocasión llegaron hasta la redacción de un diario local, y preguntaron porque se le daba mayor preferencia a la nota social y se olvidaban asuntos de mayor importancia. La contestación fue bien fácil para el director, les mostró algunos contratos de publicidad condicionados a publicarse en esa sección, que en "páginas impares", que "roba-páginas", etc.; y entendiendo los visitantes que el periódico es una empresa como cualesquiera otra, se retiraron satisfechos.

Hemos tenido en nuestras manos algunos ejemplares de los primeros periódicos publicados en Mexicali; desde aquel primer "El Noticioso", aparecido bajo la dirección de Guadalupe Becerra el 16 de septiembre de 1915, así como de "La Vanguardia", que bajo la dirección del doctor Ignacio Roel, nuestro diputado constituyente, salió a luz en 1917, periódico que puede considerarse como la primera publicación formal y que se publicó hasta el mes de septiembre de 1920. Y en fin, otros muchos periódicos, como "El Monitor", que se publicó a partir de enero de 1920 bajo la dirección de Ricardo Covarrubias, que sería el tercer diputado único por Baja California, y otros más, que han pasado, como ya dijimos, solamente por nuestras manos,

Pedro F. Pérez y Ramírez

CRONISTA DE LA CIUDAD DE MEXICALI

como de otros muchos periódicos de más recientes fechas.

Y en todas esas publicaciones que recordamos hemos encontrado la "nota social", como complemento primordial de las mismas; careciendo en cambio, de algunas imprescindibles secciones en la actualidad, como deportivas, policíacas, etc.

Como nuestro flamante y apreciado Presidente Municipal de Mexicali, viene haciendo grandes preparativos para celebrar dignamente los 75 años de vida de nuestra ciudad, hemos considerado de interés, copiar tan sólo unas cuantas notas de ejemplares de dos periódicos que tenemos a nuestro alcance: "Mercurio", periódico bisemanario publicado de 1923 a 1932 por el periodista Juan B. Hernández, y de "ABC", de ejemplares correspondientes a enero y febrero de 1953, fundado por casual coincidencia por el mismo periodista, y por entonces bajo la dirección de Fernando Tafuya Chávez.

EN "MERCURIO" del miércoles 3 de febrero de 1926, en la sección "Noticias de Sociedad", aparece esta interesante información sobre una Velada:

"El próximo jueves tendrá lugar una velada literario-musical en el Salón de Actos de la Escuela Cuauhtémoc, organizada por el personal del 21o. Batallón de Línea, que se encuentra de guarnición en esta ciudad, para conmemorar el noveno aniversario de la promulgación de la Constitución de 1917, según el programa que a continuación anotamos".

Son diez interesantes números, entre los que destaca el Discurso Oficial a cargo del teniente Gabriel Cuevas; "El 5 de Mayo", canto patriótico, letra y música de varios autores, arreglo del señor Adolfo M. Wilhelmy; "La Huelga de los Herreros", composición dramática en prosa y verso, arreglada a la escena por el profesor Antonio Medina, con el siguiente reparto: Juan, soldado Rosendo Colín; Pedro, soldado Tomás Rosales, y Don Lucas, cabo Fidencio Herrera. Además

canto por las señoritas Coronel, y otros varios números artísticos.

En la misma página encontramos esta otra nota: "El festival de caridad organizado por la señorita Emilia Coronel, que debió haber tenido verificativo el pasado domingo en el Teatro Juárez, y el cual tuvo que ser suspendido por las pésimas condiciones del tiempo (lluvias), tendrá lugar el próximo domingo en el citado teatro, según nos ha informado la distinguida señora Guerrero Romero.

"El programa bajo el cual se anunció esta festividad ha sido modificado en el sentido, y después del concierto, tendrá lugar un baile en el Salón de Actos de la Escuela Cuauhtémoc, a cuya asistencia da derecho el mismo boleto del concierto".

En el mismo periódico, nada más que del sábado 24 de abril de 1926, encontramos este Elegante Bautizo:

"El domingo por la tarde se celebró en la casa del señor Bernardino Martínez, en Pueblo Nuevo, una sencilla fiesta para celebrar el bautizo de un hijito del matrimonio Martínez, habiéndolo sido padrino el señor don Rafael Gastélum y la señorita María Elías.

"Se sirvió un suculento mole poblano y asistieron a dicha fiesta las siguientes personas: Dr. Manuel Monter, Dr. Enrique Osornio, Dr. Enrique D. Flores, Dr. Enrique Flores Jr., Dr. Eduardo Muñoz Castro, Coronel José María Tapia, Juan B. Hernández, Coronel José Cantú, Guillermo Z. Lugo, Alfredo Pradis, Juan Loera, Adolfo Verdugo, José Santamaría, Facundo y Pedro L. Bernal, Guillermo Alvarez, José Santacruz, Francisco R. Villavicencio, Rafael Gastélum, Manuel Jara, Bernardino Martínez, Manuel Cázares, Adolfo M. Wilhelmy, Alfonso y Genaro Villaseñor, Maurilio Magallón, y otras personas cuyos nombres sentimos no recordar.

"La orquesta de Wancho (Pablo) amenizó la comida y el programa literario musical estuvo a cargo del Dr. Manuel Monter, llenado algunos números los señores Wilhelmy y Cázares, siendo muy aplaudidos.

"El señor Guillermo Alvarez pronunció un corto discurso para expresar algunas opiniones muy íntimas con relación a la presente lucha política y llegó a la conclusión de que todos los hombres que no quisieran ser unos ingratos de la Revolución, deberían estar con el señor Coronel José María Tapia.

"El señor Juan Loera, hizo uso de la palabra para

La Nota Social en Mexicali

En el primer periódico que se publicó en nuestra ciudad, "El Noticioso", en el año de 1915, ya se le dió cabida y preferencia a la nota social

ma...estar que algunos individuos habían dudado de sus creencias políticas, pero que declaraba delante de aquella concurrencia de hombres, para afirmarlo después con hechos, que él sería siempre partidario de Tapia".

El entonces coronel José María Tapia, era candidato a la diputación única por el Distrito Norte de la Baja California, y se aprovechó el bautizo para aclarar algunas cuestiones políticas.

En el mismo periódico "Mercurio" del sábado primero de Mayo del mismo año, encontramos la información sobre el enlace Noriega-Carrillo:

"El Jueves a las diez de la mañana contrajeron matrimonio en la vecina población de Caléxico el señor Gildardo G. Noriega con la señorita Rosalía Carrillo. Los desposados pertenecen a prominentes familias de Hermosillo, Sonora, radicados en esta ciudad desde hace varios años.

"Apadrinaron el acto el hermano de la desposada señor Eduardo Carrillo y el señor Eduardo Escalante".

Otra nota de sociedad por aquellos días, fue un banquete ofrecido al señor Octaviano Gaxiola, que fuera Administrador de la Aduana en esta ciudad; dándose cita a el cuerpo de celadores y destacados hombres de negocios:

"En los departamentos privados de un conocido centro comercial (Compañía Comercial de la Baja California), se dieron cita la noche de ayer numerosos amigos; del Administrador de la Aduana, señor

Octavio Gaxiola, para ofrecerte un banquete con motivo de su marcha rumbo al Estado de Sonora, donde permanecerá dos meses, disfrutando de una licencia que le concedió la Secretaría de Hacienda".

UNO DE los acontecimientos sociales de hace 25 años, fue la celebración de los 15 años de la señorita María Consuelo Valdés, nota aparecida el martes 13 de enero de 1953, en el diario "ABC":

"La simpática jovencita María Consuelo Valdés, llegó a sus quince primaveras el pasado domingo y con ese motivo fue espléndidamente agasajada por su mamá, la estimable señora Matilde Hernández Vda. de Valdés, en la residencia de sus tíos el señor Mario Hernández y Sra. Leticia C. de Hernández, en la Calle G y Avenida Madero.

"A las 9 de la mañana asistió acompañada de su mamá, hermanos y demás familiares a la misa de acción de gracias, que se verificó en su honor en la Parroquia de Nuestra Señora de Guadalupe, recibiendo la bendición del Rev. Padre Carlos Furber.

"La joven concurrió a esta ceremonia ataviada con un atractivo vestido blanco, un corsage de flores blancas y una mantilla blanca cubría su cabeza.

"Después un desayuno en su honor fue servido en el Restaurante Suizo, asistiendo además de los familiares algunas amiguitas.

"A las 5 de la tarde principió la fiesta de sus quince años en la residencia de sus tíos acompañándola un grupo de amistades, las que a más de las felicitaciones la obsequiaron con hermosos regalos.

"La Marimba de los hermanos Santos se encargó de amenizar la fiesta tocando lo más alegre de su repertorio, y la juventud bailó hasta la media noche.

"En los intermedios se saboreó un sabroso ambigü compuesto de guajolote, ensalada de papas, variedad de botellas y sodas.

"Se partió también el hermoso cake de quince años, decorado con todo arte.

"Tanto la quinceañera como sus amistades la pasaron encantados, retirándose todos con los mejores deseos de que la joven siga cumpliendo años felices.

"Acompañaron a María Consuelo en la recepción en su honor, las señoritas, Maura Rendón, Olivia Bosquet, Gilda Monge, Nena Nájara, Diana María Hernández, Irma Esquer, Silvia y Rosa María Fuentes, Ana Luisa Morlett, Silvia Iturbide, Marcia Camou, Tere Margarita González, Martha Benavente, Socorrito Fontes, Diana Galindo, María Esther Montiel, Cecilia Blando, María Luisa Luken, Olga Mariza y Zarina Valle, Yolanda Rocha, Silvia Iturbide, Gloria Martínez de Castro, Silvia Lacarra, Patricia Campillo, Gloria Ainslie, Conchita Encinas, María Teresa Cabañas, Cecilia Merino, Gloria Torres, Alejandra Gudiño.

"Jóvenes, Edmundo Iturbide, Arturo Enriquez de Rivera, Pepe Rendón, Pepe Limón, Ivés y Armando Lelevier, Francisco Campillo, Francisco Esquer, Manuel Hernández, Noel Hinojosa, Felizardo Verdugo, Mario y Francisco Valdez, Rodolfo y Roberto Cabañas, Miguel García, Ramón González, Edmundo Guajardo, Renato Ruiz, Luis Rivas, Miguel Vildósola, César Vildósola, Leonel Limón, Rafael Leal, Pedro Humberto Bernal, Adalberto Rocha, Warner Klamroht, Alejandro Gudiño.

"Señores, Mario Hernández y señora Leticia de Hernández Rodrigo Valle y Olga de Valle José White y Martha de White, señora Matilde de Valdez, Rafaela de Nájara, María de Fuentes, Aurelia de Morlett, Martha de Iturbide, Mary de Montiel, Conchita de Encinas, Dolores de Cabañas, Consuelo V. de Hernández, Luisita Vda. de Hernández, Luisita H. de Verdugo y algunas personas más".

Aunque ya casi terminado el espacio para este artículo dominical, queremos copiar una última nota social en el mismo periódico "ABC" y en el mismo mes de septiembre, en la que se informa de un fausto acontecimiento en el hogar del señor Fernando Medina:

"El hogar del estimable matrimonio formado por el señor Fernando Medina Jr., y la señora Martha de Medina, se encuentran de plácemes desde el pasado viernes 9 del actual, con motivo de la llegada de su primogénito.

"El nacimiento tuvo lugar en el Sanatorio del Sagrado Corazón de Jesús y a él han concurrido amistades del matrimonio quienes lo han visitado y felicitado con motivo de este acontecimiento".

EL DIARIO "ABC" dedicaba dos de sus ocho páginas a la nota social, sección que era a cargo de Olimpia Chacón, colaboradora actualmente de esa misma sección en este Diario, y contaba entonces con el auxilio de Hernán Angel Cota (Hernán) con su diaria columna "Aeropuerto" en la que informaba en forma amena y ágil de los que llegaban y de los que salían.

La laboriosa colega Olimpia escribía diariamente material más que suficiente para llenar sobradamente esta sección de "Posdata", por lo que las dos notas aprovechadas en este artículo fueron copiadas al azar, con el sólo deseo de ponderar la acogida que ha tenido ese tipo de información en el periodismo mexicalense. Mexicali, B. Cfa., Febrero de 1978.



Este grupo de guapas y atractivas muchachas que participaron como finalistas en el Concurso "Señorita Baja California Internacional", a su retorno de Acapulco ocuparon las primeras páginas de sociales en la prensa del Estado.

En la época actual, caracterizada por el maquinismo —o mecanismo— en la que el materialismo parece haber ganado la batalla a las cosas del espíritu; cuando ya no son novedad los viajes interplanetarios y la computadora electrónica pretende reemplazar al cerebro humano y los hombres, por regla general, empeñan lo mejor de su existencia en la búsqueda de satisfactores materiales, sin importarles la clase de medios que tengan que utilizar para alcanzar sus objetivos, va resultando ya raro, extraño, inusitado, conocer un caso, una persona, como a la que nos referimos en este comentario y a quien consideramos como UN HOMBRE FUERA DE SERIE. Aludimos al MAESTRO —sí, con mayúsculas porque lo es el que con su propia vida deja una enseñanza de rectitud, honestidad y responsabilidad a las generaciones presentes y futuras— ALBERTO REYES LOPEZ.

En estos apuntes o reflexiones, los que de ninguna manera pretenden ser una semblanza biográfica, pues no nos preocupó buscar los datos de esta índole, intentamos solamente resaltar algunas virtudes a las que consideramos capitales en cualquier HOMBRE que llegue a tener cierta estatura —moral, intelectual, científica— y que son las que enunciamos en el párrafo anterior, a las que agregamos la lealtad y fidelidad a los principios que sustente. Por eso fueron GRANDES, por tener esas virtudes, un Ricardo Flores Magón y más recientemente, un Salvador Allende y, en proporciones más modestas y sin establecer comparaciones, lo fue don Alberto Reyes López, a quien conocimos desde hace varios años, desde su llegada a esta hospitalaria tierra, en la que ocupó puestos públicos de la Administración del Ing. Eligio Esquivel Méndez en la Secretaría General de Gobierno; Oficial Mayor del Congreso local, Sub-Director de Educación Pública del Estado y finalmente Jefe del Departamento Administrativo de esta última Dependencia oficial.

Ya va haciéndose costumbre, con sus excepciones muy honestas por cierto, que las personas que llegan a los cargos públicos, por méritos propios o por amigazgo o compadrazgo, aprovechen esos puestos para asegurar u obtener una buena posición económica y material, tanto para ellas como para

sus familiares y amigos; don ALBERTO —como respetuosamente se le trataba— pudo, con la hondura de bien, de honestidad y limpieza, permanecer al margen de esa flaqueza humana que es la ambición de poder y de acumular riquezas materiales, pues nunca aprovechó los cargos que ocupó y que trató de desempeñar siempre con atingencia y, sobre todo, con RESPONSABILIDAD, para siquiera asegurar un trabajo como medio de vida, es decir, una plaza de base en la Administración Pública, cuando tuvo la oportunidad de hacerlo con todo el derecho ganado con servicios efectivos prestados al Gobierno. De esto nos dimos cuenta después de su deceso acaecido el mes pasado en esta ciudad, al saber que su familia no recibió las prestaciones a que tienen derecho los trabajadores organizados, entre las que está el fondo de defunción que se entrega a los familiares de los servidores de la Educación, en cuya Dependencia desempeñó importantes comisiones. Esta actitud, por sí sola, que refleja dos facetas, quizás las más valiosas de su personalidad, la responsabilidad y la honestidad, sería suficiente para otorgarle nuestro reconocimiento y ponderarlo como un ejemplo a seguir; pero don Alberto tuvo otros rasgos distintivos y singulares: fue fiel a sus ideales y perseverante en la lucha y defensa de los mismos, como lo prueba esa incesante labor en la enseñanza y promoción del cooperativismo en Baja California y la pasión que entregó en el estudio de la vida y la obra de ese gigante del idealismo, el precursor del movimiento convulsivo de 1910, Ricardo Flores Magón, a quien Reyes López llamó en su libro sobre dicha personalidad, "EL DISEÑADOR DE FUTUROS".

Estas reflexiones, insistimos, no tienen otra pretensión que la de exaltar esos valores que en la actualidad parecen irse deteriorando —valga la expresión— que son la responsabilidad, la honestidad, la tenacidad en el esfuerzo en pos de las mejores causas y la inquebrantable fidelidad a las ideas y a los principios. Don Alberto Reyes López reunió con modesta y serena gallardía —valga también la aparente contradicción en la frase— esas virtudes que muy raras veces logran conjugarse en los hombres. Nuestro reconocimiento pues, a quien alguien, antes que nosotros, ya nominó un HOMBRE FUERA DE SERIE.

La cita se había concertado en la casa de Benitez: ahí nos reunimos Mariano, Guluarte, Cárdenas, Ramos, Eduardo y Glenn Ford (por su parecido con el artista) Distribuimos en los pick ups, el equipo de cacería: comestibles, "bestibles", bastante ropa para el frío; inclusive el pesado, antiguo y manchado colchón de Glenn Ford. Al fin se hacía realidad el safari que veníamos preparando desde hacía meses.

Salimos rebosando entusiasmo por la cinta asfáltica y aun no nos poníamos cómodos cuando ya íbamos rebasando la ganadera colonia Progreso; unos minutos más y se pone por enfrente el cerro del Centinela "celoso y viejo guardián"; luego una bajadita en "S" y caemos muchos metros bajo el nivel del mar sobre la Lguna Salada, que nos arroja a la cara jicaradas de aire caliente a mas de cuarenta y cinco grados. Nos íbamos "tatemandó" cuando se nos ofrece la cuesta de la Rumorsa con sus vientos refrescantes, que en tobogán bajan de la sierra para alojarse en el Valle.

Los pick ups encabritándose se van elevando en zig-zag por la ruta montañosa cubierta de enormes piedras: pulidas, quietas y tranquilas como esperando que las retraten.

La carretera en su ondulante caracol nos condujo hasta la cumbre y la brisa fresca nos obligó a tentear por las chamarras.

Comienzan a aparecer lunares verdes, pastizales donde las rocas semejan manadas de saúrios echados en el pasto rumiando millones de años. Seguimos la ruta por suaves columpios y rectas de ensueño, al llegar a la desviación tomamos la brecha y nos internamos rumbo a la montaña.

Fue cambiando la vegetación y vimos a cada lado del camino frondosos árboles que nos ofrecían su hospitalaria sombra.

Algunos kilómetros más y ya comenzaban a dibujarse los pinos con sus verdes e hirsutas cabelleras que peinaba una olorosa brisa vespertina.

Llegamos al lugar convenido, y en un pequeño claro, rodeado de pinos altos y gordos nos plantamos para hacer el campamento; todo el piso era una alfombra de greña seca de pino y en el aire flotaba un olor saturado de resina que cortó de tajo la tosedera de los fumadores.

Apenas hacía dos horas y minutos que estábamos acomodando tantos y complicados tiliches y ya los estábamos bajando y buscándoles el lugar para el que fueron traídos. Cada quien hace su parte sin órdenes ni consignas; no había jefes ni subalternos, ni ricos ni pobres. Ahí todos éramos iguales, todos estábamos al mismo nivel: el de la amistad, la camaradería, el afecto fraternal. Por eso desde que brincamos de los vehículos al suelo ya nos acomedimos a hacer lo que faltaba por hacer: traer leña para encender la lumbre, despejar el piso para acomodar cada objeto en su lugar.

Como nos encontrábamos rodeados por aquel hermoso bosque no fue posible verle la cara al sol en su camino al ocaso, que lentamente se fue llevando su claridad hasta dejarnos solamente con la luz de la fogata en toda su brillantez. El vivac soñado y añorado por los cazadores, excursionistas, alpinistas y todo aquel que gusta de salir al campo para disfrutar de la naturaleza, cuna de humanidad, olvidándose del interminable enfrentamiento con los problemas.

Al calor de la fogata circulan los mejores cuentos de todos colores y sabores, que siempre tienen éxito porque el ánimo va predispuesto para reír y festinar todas las ocurrencias. Se cuentan las aventuras mas inverosímiles de cacería, pesca, na-

Hernán Angel Gola

Golfo de California

Rafael Ballesteros López

de la S.S. de G. y E.

Aquel beso

Sí, le robé aquel beso de su boca, a la zagala y princesita hermosa, como se roba la primera cosa que anhela el corazón con ansia loca.

Lo tomé de sus labios con no poca audacia de un amor que se rebosa y sale del venero donde posa como el corcel que corre y se desboca.

Y fue un beso de amor, fuego y anhelo del cariño que es tierno y es primero con la disfanidad de luz de cielo.

Para sellar, con ello, en juramento de mí para con ella que más quiero: mi princesita y ángel, mi contento.

LEMA:

"Señor ¡Ya, abre los cielos!
Calma esos mares en su furor...
Guía, serena, por los riachuelos
la barquichuela del pescador".

Quiero gritar estos
malditos versos
al fulgor de una vela
parpadeante,
en medio de la noche,
tempestuosa,
con el viento y la lluvia
vibrando en los cristales...
...y que mi voz restalle
allá...en los cielos!

Quiero escuchar del tumbo
en la resaca
el oleaje martillante
que golpea al litoral
y cincela las rocas;

oir, ese ulular fantástico
rodando en las tinieblas!

Quiero sentir el eco
burlón de mis palabras,
cabalgar en estrofas
trepidantes...
en vórtices ciclónicos
Y clamar!...y clamar:
DIOS de los cuatro vientos,
Señor de tempestades,
Amo de los espacios:
Detén —ya— tus furores!.

Quiero pedirte un réquiem
por los hombres que en medio
de esa danza líquida
del agua-mar,
fondearon sus anhelos
pescadores, amortajados
en su nave y que se fueron
por el ojo-remolino
a dormir con sus sueños
en el lecho bullente
de mi golfo !!.

Safari en La Rumorosa

Dr. Arcadio Chacón Medoza

vegación etc.; todo lo que se quiera contar tiene público tolerante, dando oportunidad a la fantasía para que vuele ágil e ingeniosa. No importa que no se cobren piezas sacrificando indenfensas animales, el vivac satisface todos los anhelos de expansión bucólica.

Parte inolvidable de la velada son la variedad y calidad de guisos que se tiene la oportunidad de saborear; todo diferente y parece que mejor a lo que habitualmente se come en casa, con el sazón y gusto con que alguna vez uno deseaba hacerlo, algo así como una liberación de la rutina hogareña.

Cada quien prepara algo de su especialidad y hay que comer de lo ue cada quien guisa, aunque sea una pequeña cantidad, no se puede hacer el desaire a nadie.

Una vez terminada la opipara cena y mientras tomábamos el café de olla se dieron los últimos toques al programa de tiro que se iniciaría al amanecer repartiendo los lugares de campeada: los que irían por el lado derecho, los que avanzarían por el izquierdo y también los que caminarían por el centro a fin de peinar el campo batiendo el mayor espacio posible.

Terminado el plan a seguir cada quien buscó el lugar que le pareció más cómodo para dormir, descansar y seguramente soñar en cobrar piezas como las que en nuestras grandes mentiras contamos durante la cena.

Metidos en los sleepeng-bag, algunos próximos a la fogata, otros más alejados, pronto comenzó a escucharse la escala más variada de ronquidos.

por temor a las víboras acomodé el pick up en reversa hacia la lumbre, extendía sobre la caja el sleepeng y me instalé para dormir, como siempre concilio el sueño después de la media noche llegó un momento en que todos dormían y yo continuaba despierto. Aproveché esta etapa del insomnio para planear mi maniobra de todas las cacerías. Esta consistía en que al ir campeando, cuando andábamos pisando los terrenos de caza, y encontraban huellas frescas hacia un disparo como si hubiera visto al venado; ahora que si efectivamente lo veía le hacía disparos en plan de espantarlos a fin de que tuviera mas recursos para defenderse de nosotros. Me justificaba con la disculpa de que se me fue el tiro o bien que tiré muy precipitadamente y no le pegué.

Cuando le he hecho esta confidencia a algún amigo me ha preguntado: entonces a qué vas a las cacerías? Mi respuesta es de que me da mucha lástima ver muerto a un animal que minutos antes saltaba entre los arbustos lleno de vitalidad, con esos movimientos llenos de gracia que le dan el encanto al paisaje, particularmente los venados. Estos son los animales mas indefensos y los más asediados; también son los que mas impresionan nuestro recuerdo cuando alguna vez al recorrer un bosque o un valle se nos cruza intempestivamente: nos quedamos ámbos asombrados, él desaparece entre el monte, pero nosotros siempre recordaremos ese encuentro y ese lugar, y cuantas veces volvamos a repetir ese recorrido nos ahogará la emoción esperando que salga a nuestro

encuentro y se nos quede mirando con sus enormes ojos azorados llenos de inocente curiosidad.

Soy entusiasta "cazador" de las circunstancias que acompañan al safari, del ambiente, del vicac, del campo; pero no de sacrificar hermosos animales que despiertan nuestra admiración mientras se desplazan vivos y libres; en cambio, los cadáveres siempre serán deprimentes del ánimo cualquiera que sea el ser viviente sacrificado.

En estas y otras meditaciones me encontraba cuando ví que contra el fondo del bosque se movía algo parecido a una sombra; pensé que sería alguna rama baja de algún pino movida por el viento. Sin embargo, por la posición que tenía viendo en esa dirección seguí observando y a poco apareció mas definida la sombra que fue adquiriendo la forma humana. Se fue aproximando lentamente, agachando y estirando su cuerpo; parecía querer escudriñar y al mismo tiempo protegerse; caminaba muy suavemente, tanteando el terreno para no tropezar, no romper alguna rama que lo delatará; se escondió detrás de un pino, luego pasó a otro mas próximo y así se fue acercando hasta que llegó al que limitaba nuestro campamento, al mas cercano a nosotros. Ahí estuvo asechando a cada uno de los bultos durmientes como tratando de vencerse de que no estaba despiertos o de identificar de que gente se trataba.

Cuando comprobó que todos estaban dormidos aumentó su confianza y se puso en cuclillas como a tres metros de la lumbre. Recorrió con la vista nuevamente a los dormidos y luego clavó su mirada en las cajas; vio una botella de vino, ya comenzada, la destapó con cierta dificultad; casi con una mano, la olió, y probó y acto seguido se tomó un trago que saboreó con mucha satisfacción, siguieron más tragos hasta que se la terminó. Sobre una caja habíamos dejado una cacerola con unos sabrosos filetes asados; los tomó y comenzó a comerlos, se acercó a otra caja y localizó el pan y las tortillas así como unos huevos cocidos. Se sirvió a su entero gusto y parecía que no se iba a llenar nunca; se comió lo que encontró a la vista, suficiente como para tres personas. Luego encontró un galón de jugo de manzana y se le pegó con tal sed que casi lo dejó a la mitad.

Era un fulano como de casi dos metros de estatura, fuerte, moreno tipo mulato, con el pelo crespo, ojos de mirada perdida, muy enrojecidos; frente arrugada, nariz gruesa y aplanada, boca mal dibujada por gruesos labios amoratados, sobre los cuales algunos pelos alardeaban de bigote; quijada prominente cubierta apenas por una escasa pelusa simulando barba. Vestía pantalón de mezclilla muy raído; la chamarra imitación piel con forro de lana le daba un aspecto de

gran corpulencia, no traía sombrero. La mano izquierda, casi todo ese miembro superior lo movía con dificultad y parecía despertarle dolor cuando hacía algún esfuerzo de cierta intensidad. Esto se notó cuando trató de abrir el vino y al tomarse el jugo de manzana.

Con mucho sigilo le agregó unos palos a la lumbre de los que nosotros habíamos amontonado cerca. Se acostó para el lado donde había unos matorrales, acomodó su cabeza sobre una rama de pino seco y antes de dos minutos estaba profundamente dormido, roncando estripitosamente, mas fuerte que los que antes llevaban la batuta.

El y todos dormían como si tuvieran sus conciencias tranquilas, pero a mí se me espantó el sueño haciéndome la más variada cantidad de preguntas: quién sería ese fulano?; qué haría si despertaba primero que nosotros?, ¿sería un delincuente? ¿algún prófugo? ¿nos robaría las armas?, ¿qué debía hacer yo? ¿avisarles a los demás?

Saqué la mano del sleepeng, alcancé el 30-06, lo metí cerca de mí, luego ubiqué la Colt al alcance de la mano. Me enderecé un poco más la cabeza con una chamarra hecha bola para no quitarle la vista al nocturno visitante. No puedo asegurar cuanto tiempo estuve así, pero cuando menos me lo esperaba me quedé dormido; reconozco que soy mal guardián. Tampoco tengo la menor idea del tiempo que estuve dormido, pero las pesadillas me despertaron y lo primero que hice fue localizar al visitante: ahí seguía dormido, con aspecto inofensivo.

La tranquilidad de la noche, el chisporroteo de la lumbre y el suave murmullo de los pinos parlotearo con la brisa serrana bloquearon mi desconfianza y me quedé dormido profundamente. Desperté cuando el griton Cárdenas comenzó con su acostumbrado escándalo para poner a todo mundo en pie, remover el fuego, hacer su incomparable café y salir a cazar antes de la salida del sol.

Al despertar, mi primera mirada fue para localizar al visitante nocturno: ahí seguía dormido. Me bajé del pick up y le hice una seña a Cárdenas, mostrándole al fulano ahí acostado. Le conté los detalles de su llegada a la noche; despertamos a los demás a ver si alguien lo conocía y nadie lo identificó. Estábamos todos a su alrededor cuando Mariano lo trató de mover con un pie. El visitante se despertó y al vernos a todos armados, nos suplicó que no lo fuéramos a matar; nos preguntó que si éramos de la policía o cazadores. Le contestamos que habíamos venido a la sierra a cacería. Eso lo tranquilizó, se sentó y al querer pararse se quejó del brazo izquierdo. Nos informo que tenía una herida en el brazo y que si de casualidad traíamos alguna medicina. Una mirada bastó para apreciar un orificio en la chamarra, sangre seca en toda la manga izquierda y en las manos unas gruesas costras. Le ayudamos a quitarse la chamarra y apareció la manga de la camisa, renegrida y tiesa de sangre. Abrimos en dos la manga y exploramos el brazo, tenía dos orificios que con las maniobras de

exploración volvieron a sangrar. Mariano expresó:

-De milagro no te vaciaste le djo al examinarlo no parece haber fractura pero sí que ha de haber interesado un vaso grueso.

-Yo creo- nos contestó- que no me vacié porque a poco de que me hirieron, en cuanto pude me apreté fuerte con la mano y no le aflojé hasta cuando llegué aquí y me quedé dormido. Me apreté por debajo de la manga de la chamarra, sobre la camisa y fijese que el dedo gordo de mi mano derecha sentía que me latía muy fuerte, sería la vena o como se llame, pero ahí le apretaba y notaba que me escurría menos sangre por la mano. Cuando pasaba por donde había hojas secas, me fijaba en el ruido del goteo. Ahí me paraba un rato y me fijé que mientras mas fuerte le apretaba al brazo menos gotas caían. Así fue como me di cuenta que si me estaba ayudando con la mano a detener la sangre.

- Mira que eres listo- comentó Cárdenas- ni te moriste del balazo, ni de hambre, porque te acabaste la carne; ni de sed porque te levantaste una botella de wisky de un jalón.

Con el equipo que siempre llevamos para alguna emergencia le practicamos una curación que con seguridad lo libraba de una hemorragia. A continuación lo invitamos a almorzar de lo que en forma rápida estábamos haciendo y como todos traíamos revoloteando la pregunta de quién era y quien lo hirió, Benitez se la soltó:

- Ahora que ya estamos en confianza- inquirió Benitez- nos puedes contar, si no tienen inconveniente, quien te dio ese llegoncito?. ¿Fue en algún pleito? o a la mejor con esa mano llevabas agarrada la gallina que se te pegó al pasar por alguna casa y te la tumbaron de un balazo!....

-Para que no piensen mal de mi- nos dijo,- le voy a contar mi historia en pocas palabras; espero no enfadarlos. Si alguna vez - siguió diciendo- ustedes fueron al manicomio de la Rumorosa deben haberse visto en algún lugar de ese local. Recordarán que está dividido en dos partes: una para los tuberculosos y otra para los locos.

- Nos puedes decir- preguntó Guluarte- de cuales eres para ir tomando nuestras precauciones?. Porque tan mala es la T.B. como el "locadio"

- Bueno- contestó el herido- voy a empezar por una punta y me vengo recorriendo el hilo hasta estos momentos, ¿les parece bien?.

- Por mí no hay inconveniente- dijo Glenn Ford-

-- Por mí tampoco- contestó Cárdenas- solamente que te avientas la historietita en lo que tomamos el café, porque anoche fue la hora de los cuentos y de aquí en adelante será la hora de la verdad.

- Toda mi familia somos cubanos- siguió contando- salimos de la isla para radicarnos en U.S.A iniciándonos en Florida donde estuvimos dos años sin que nos pudiéramos acomodar. Luego pasamos a California, estableciéndonos en Los Angeles donde trabaja mi padre, tres hermanos y una hermana casada. Todos son muy buenas gentes y muy trabajadoras, solamente yo salí apuntado con el dedo del diablo: el trabajo me gusta pero muy meditado.

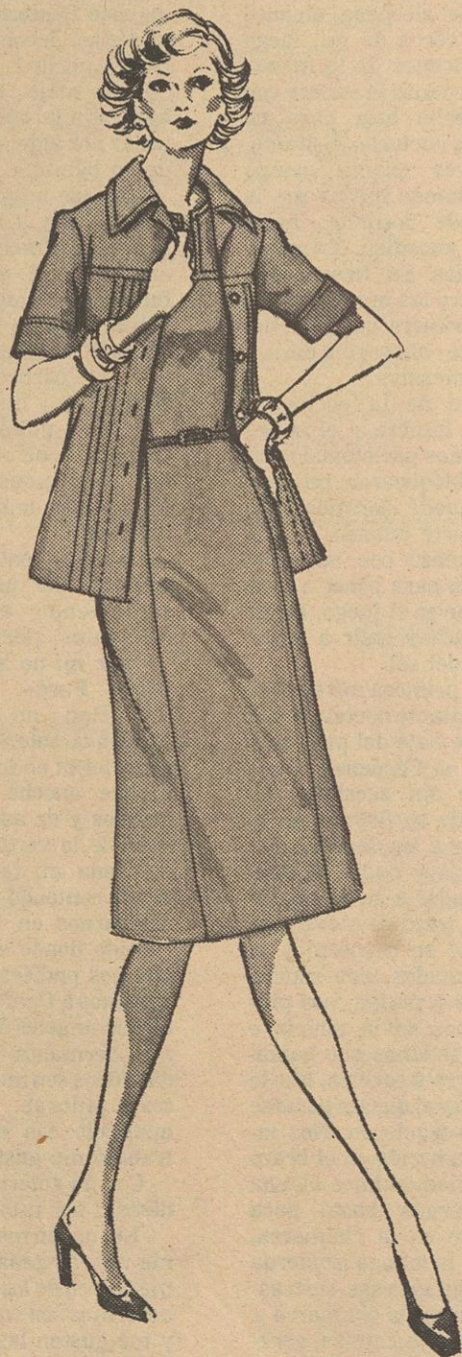
- Con un gotero- apuntó Cárdenas- o a destajo por milímetros.

-No, no tan medido, pero en cuanto se me van las ganas ahí le paro y por eso me corren de los empleos. Los otros dos defectivos son: que me gusta la "mota" y me gustan las mujeres.

- Pero nos va a presumir que- aclaró Cárdenas- esos defectos solamente tú los tienes, porque conozco muchos que se cojeán del mismo pie.

NELLY DON CUSTOM

Una marca de calidad con estilo y buen gusto que siempre marcha a la vanguardia de la moda femenina. Vea mañana mismo los nuevos modelos de primavera en su almacén favorito...SAM ELLIS.



Los modelos ilustrados vienen en medias tallas

Le esperamos

